GACETA DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL DE PUERTO-RICO.

DEL SABADO 8 DE ABRIL DE 1837.

ESPAÑA.

Bayona 14 de Enero.

Aunque los carlistas procuran alucinar al pais vascongado y á sus batallones con mil fábulas y falsas noticias, es ya un hecho indudable que la ocupacion de Bilbao y la accion de las Banderas han abatido extraordinariamente el ánimo de aquellos habitantes en términos que los mismos que hace quince dias consideraban ya vencedora á la causa del Pretendiente, é imposible el que las tropas penetrasen en su pais, miran ya cuando menos como problemático el triunfo del carlismo, y estan tratando del modo con que deberán recibir las columnas Cristinas (como ellos llaman) discutiendo públicamente si deberán ó no en tal caso abandonar sus casas ó esperarlas en ellas: tal es al menos el modo de explicarse de muchas personas de diferentes pueblos de Guipúzcoa, que han llegado á esta ciudad en esta última semana.

La disposicion de los ánimos en las provincias nos hace desear con ansia que se verifique cuanto antes el gran movimiento militar, cuya expectativa nos tiene á todos llenos de halagüeñas esperanzas. Cuanto vemos y oimos contribuyé á hacernos creer que no está muy lejos el dia en que deba verificarse, pues sabemos que ayer llegó á San Sebastian el regimiento de Zaragoza, y que uno de estos dias se espera al de Granada. Tambien se nos asegura que el 11 se hallaban en Villarcayo las divisiones de Rivero y Alaix, en Reinosa la division portuguesa, y la de Narvaez en Vitoria; que Sarsfield tiene reunidas todas las tropas que habia en Navarra en las inmediaciones de Pamplona, y como sabemos tambien que desde esta ciudad se han remitido á dicho general dos millones de reales, creemos que el movimiento empezará por Navarra, y que será seguido inmediatamente por las tropas que hay en San Sebastian, á donde parece debe venir por mar la division Rivero: llamando asi la atencion del enemigo por muchos puntos á la vez, no parece muy difícil ocupar por esta parte la línea del Oria hasta Tolosa, estendiéndola por Berastegui, Leiza y Lecumberry, para que de este modo se restablezcan las comunicaciones por tierra entre San Sebastian y Pamplona, y se impida al enemigo la facilidad que hasta ahora ha tenido de abastecerse libremente de Francia, y se consigan al mismo tiempo otra porcion de ventajas.

Ya manifestamos á Vds. anteriormente que la division se habia introducido en el campo carlista, comunicándoles asimismo los nuevos nombramientos que habia hecho D. Carlos en su ejército; hoy podemos añadir que estos han causado un disgusto muy general, y que ciertamente no se disimula: todos dicen que se trata de que mande Moreno, y esto no les acomoda. Ahora atribuyen á traicion de Eguía la pérdida de la accion del 25 y la de su artillería, y el Pretendiente se ha visto precisado á mandarle formar consejo de guerra, y aun algunos dicen que está arrestado. Gomez está tambien en desgracia, y se halla en Azpeytia esperando el fallo del consejo que se ha mandado formar para examinar su conducta. La gente que este traje está en Tolosa muy estropeada, pero los soldados traen mucho dinero. Su caballería ha pasado á Navarra á ver si puede reponerse del miserable estado en que ha llegado, que es tal que no pueden tenerse en pie los caballos de puro estenuados, y aseguran que de miseria y del mal pienso que han tenido en Vizcaya se han muerto ya mas de 100 de los 400 que pasaron el Ebro.

Los carlistas han reforzado últimamente la línea de San Sebastian con 10 cañones que han llevado desde Irun y Fuen-

terrabia: han bajado tambien otros tres desde el alto de Santa Bárbara de Hernani á Oriamendi, sin duda porque notan en la plaza preparativos de salida. Sus fuerzas principales estan en Galdacano y Munguía, y Villareal con una division se ha situado en Ochandiano. El Pretendiente permanece en Durango, pero con el pie en el estrivo y liados todos los papeles; pues solo está allí por aparentar serenidad que estan lejos hoy de tener ni él ni los suyos. Esto se deduce claramente de la continua venida á esta ciudad de su corte de personas de suposicion. Ayer vinieron cinco, entre ellos el hijo de Mr. Lalunde de esta ciudad que es el prohombre de D. Carlos, quien á su paso por aqui estuvo hospedado en su casa de campo, y fue padrino de su hijo hace dos meses. Tambien es uno de los cinco el lord Raneleugh que dicen va á Roma cansado de la aventurera vida que ha tenido al servicio de D. Carlos.

(El Español.)

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GONZALEZ (DON ANTONIO).

Sesion del dia 19 de Diciembre.

(Concluye la principiada en las Gacetas anteriores.)

El Sr. ALCORISA: „No puedo menos de hacer algunas observaciones respecto á lo manifestado por los individuos de la comision. Dice esta, entre otras cosas, que un poder no debe ser forzado á lo que no crea conveniente; yo no puedo comprender cómo una ley aprobada por las dos Cámaras pueda el Rey desecharla, pero no solo se dice que una vez, sino que dos ó mas veces podrá verificarse lo mismo: ¿y por qué no ha de bastar la voluntad nacional expresada por dos Estamentos? Dice la comision: para eso el Gobierno tiene otros medios de conocer la voluntad de la nacion sin necesidad de oír la de las Cámaras: yo no sé qué otro medio haya para este conocimiento que la prensa periódica, la cual en mi concepto es una guia poco segura, y por mas noticias é informes que el Gobierno quiera y pueda adquirir por sus empleados ¿cómo estas han de ser tan exactas como las de los representantes de la nacion?

„Ahora bien, sin que mi ánimo sea agraviar á los actuales Ministros, á quienes respeto, recordaré que del año 22 al 23 tuvo ya efecto la sancion de la ley de señorios, y habiéndose restablecido por la Reina la Constitucion, parece que esta ley debió restablecerse, puesto que á su favor está bien conocida la voluntad nacional; sin embargo los Sres. Ministros no la han restablecido. Hay mas, la ley acerca de los diezmos, tan útil á los pueblos, y por cuya opinion general se está reclamando ¿por qué no se ha restablecido? por que los Sres. Secretarios del Despacho no lo han creido conveniente. Por lo cual vemos que á pesar de que los Secretarios del Despacho conocen la voluntad nacional, la desoyen.”

El Sr. Secretario del Despacho de ESTADO: „Siento que el Sr. preopinante haya puesto en duda la conciencia de los Secretarios del Despacho sobre si han debido ó no hacer que se restablezca la ley de señorios. S. S. ha sentido que la voluntad general de la nacion está á favor de este restablecimiento, y que contra ella los Secretarios del Despacho han dejado de restablecerla. Este hecho deseo que se aclare: los Secretarios del Despacho no conocen que sea